

La voz visible

Soy la voz que fue silenciada,
pero eso ya se acabó y ahora resueno,
yo fui mujer invisible porque me escondieron.
Soy verso libre
o prosa poética
y en ocasiones estrofa si así lo deseo.
Muchas veces fui arcoiris gris
y ahora soy lienzo de color y risa,
sólo soy la realidad que ha dejado de ser sueño.
Mi paso es firme,
ya no es huella borrada,
soy la que habla,
aunque a alguno o alguna le pese, soy la que ya no calla.
Amo a otras mujeres si así lo quiere mi alma,
cuando lo busca mi piel
y mi pasión desenfrenada.
Soy quien se expresa en libertad,
ya me arranqué la mordaza,
ando sin esparadrapo en la boca
y sin angustia en la garganta.
Soy la que decide a quién invita mi cama,
la que emprendo,
mi voz, insisto, ya no suena amortiguada.
Soy ciencia,
soy acorde
y también soy muy mundana.
Sólo soy el sexo débil si no como o no duermo,
porque me faltarían fuerzas para ser quien represento.
Mis manos construyen,
mis manos cuidan,
mis fuerzas ayudan si las reclaman,
pero que lo dicte mi amor o mi intelecto,
que por ser mujer no entrego a cualquiera mi afecto.
Si no me apetece, no hago
si quiero descansar, me detengo

y a ti, Mundo, te digo:

mi fusil es un lápiz afilado que escribe historia que ya es futuro,
dibujó palabras sobre el blanco de un papel que ya no es silencio,
pues reclama y quiere ser testigo.

Qué placer ser dueña de mi destino,
abrazar la grandeza
y venerar a mi musa.

Grito a los cuatro vientos mi verdad,
ya dejé atrás lo de esconderme
y no ser quien digo.

A quien me cuida, yo cuido,
a quien me insulta ya no lo detesto,
mi corazón es generoso y también es inmenso.

Jamás me olvidaré de todas mis hermanas.

Gracias, amigas visionarias,
os adoro,
os necesito.

Gracias a las Virginias,
gracias a las Claras,
tengo una habitación propia donde si quiero duermo,
donde si quiero amo,
donde si quiero sueño.